

Huellas discursivas en la presentación del Gobierno Abierto en Villa María

Año
2018

Autor
Duarte, Rodrigo

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Duarte, R. (2018). *Huellas discursivas en la presentación del Gobierno Abierto en Villa María*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

**Huellas discursivas en la presentación del
Gobierno Abierto en Villa María**

RODRIGO DUARTE

Introducción

El propósito de este trabajo es realizar un aporte analítico de la aplicación del mecanismo de gobierno abierto por parte de la Municipalidad de Villa María y la participación y colaboración de la ciudadanía en el desarrollo de políticas públicas. Es decir: cómo incide esta práctica en la construcción de la realidad social y cuáles fueron las huellas discursivas iniciales en la presentación de esta propuesta.

Entonces, desde las lógicas de producción de los discursos y la relación entre lenguaje y poder, indagamos sobre un fragmento del discurso del intendente de Villa María, Martín Gill, en la presentación de la Plataforma Gobierno Abierto en la apertura de sesiones ordinarias del Concejo Deliberante de 2016.

La ordenanza 6973 regula la implementación de esta forma de interrelación entre la gestión pública municipal y la ciudadanía basada “en la transparencia y orientada al establecimiento del paradigma de ‘Gobierno Abierto’, garantizando de forma efectiva”. Sin embargo, la introducción de herramientas tecnológicas para “transparentar” la gestión no modificó los modos de producción con respecto a la información suministrada desde la Municipalidad.

Esto se condice con el espacio en los medios tradicionales de comunicación de una agenda uniforme y reducida en profundidad sobre el tratamiento de la información. En el mismo sentido, los dispositivos electrónicos actuaron como agentes de reproducción de los contenidos mediáticos en una repetición de esas agendas y en un contexto donde cambió radicalmente el modo de pensar la incorporación de insumos tecnológicos a las tareas cotidianas. Así, los espacios de comunicación institucional se transformaron en agencias en las que interactúan las áreas de prensa, publicidad y administración de contenidos para web. Siguiendo a Emilio Graglia (2017) podemos decir que “las políticas públicas son planes y actividades que tienen al Estado como responsable principal y a la sociedad como primera destinataria y partícipe necesaria” (p.27). Es, entonces, el Estado quien “decide y acciona a través de un gobierno (pero) con los actores privados y ciudadanos”.

Asimismo, buscamos repensar al gobierno abierto en Villa María considerando lo que plantea Guillermo O'Donnell (1994) respecto a que “la representación trae consigo la rendición de cuentas” pero ésta en las democracias institucionalizadas “funciona no solo de manera vertical, de modo que los funcionarios elegidos sean responsables frente al electorado, sino también en forma horizontal; a través de una red de poderes relativamente autónomos; es decir, otras instituciones, que pueden cuestionar, y finalmente castigar las formas incorrectas de liberar de responsabilidades a un funcionario determinado” (p.14). Por lo tanto, lo vemos como otra institución que aparece en busca de la transparencia administrada por el propio gobierno.

Este trabajo se presenta como una ampliación del análisis de “La incidencia del gobierno abierto en la construcción de la noticia” en el que se planteó que el analista del discurso “encuentra las huellas discursivas de los sujetos” (Duarte, 2017, p.11) porque allí quedan de manifiesto las regularidades que dan los “indicios reveladores”. En esa oportunidad se retomó a Elvira Narvaja de Arnoux cuando propone que si el sujeto no tiene dominio total de su palabra “el análisis devela así lo que el sujeto no se propone decir pero dice por las opciones que hace” (Arnoux, 2006, p.19).

I

Ante la necesidad de legitimación de los gobiernos, el descontento de la ciudadanía con el funcionamiento de la democracia, la escasa participación ciudadana, el alejamiento de representantes y representados, las propuestas de partidos políticos basada en la lógica del mercado y los pocos intentos de integración, surgen diversas vías que buscan incrementar la participación popular, los mecanismos de control y las vías de decisión directa por parte de la ciudadanía (Subirats, 2001). Entre ellas, en los últimos años emerge el gobierno abierto, un mecanismo que se sostiene en la transparencia de la gestión pública, la participación ciudadana y la colaboración en el desarrollo de políticas públicas. Lo que muchos consideran un nuevo paradigma para la gestión gubernamental, cobró mayor protagonismo internacional a partir de ser utilizado por el ex presidente de Estados Unidos, Barak Obama, en el año 2009 para promover un gobierno más “participativo, transparente y colaborativo”. Posteriormente, en 2011, se creó la Alianza para el Gobierno Abierto de la cual Argentina es parte desde 2012.

Marta Oyhanarte y Pamela Niilus (2017) consideran que “una democracia de calidad es aquella que, además de ser representativa, habilita formas de participación de la ciudadanía” (p.22), y proponen que el gobierno abierto puede definirse como “concepto, enfoque, proceso, conjunto de mecanismo, estrategia, buena práctica, paradigma” (p.16) que nació asociado a la rendición de cuentas. También retoman a Kaufman al referirse a la necesidad de intervención de otros sectores además del gubernamental. “Se ve a sí misma como una plataforma donde diversos actores del gobierno, de la sociedad y del sector privado interactúan, asumen compromisos, gestionan conocimiento, generan aprendizajes horizontales... (Kaufman, 2015:50)” (p.17).

Cuando se habla de gobierno abierto, en general, se hace referencia a un paradigma social de democracia más plena con una participación directa y se considera que, en la medida que le entrega información a la ciudadanía, el Estado está entregando poder y se produce un intercambio. Con ello, busca incentivar la colaboración interna entre el Estado y la ciudadanía. Pero para lograr la participación un valor fundamental es la confianza, sin embargo los esfuerzos por abrir un gobierno en muchos casos sólo se relacionan con brindar datos por medio de plataformas electrónicas sobre la economía de la gestión: Compras, contrataciones, atenciones en salud, educación y otros temas. Tal es el caso de la primera etapa de aplicación por parte de la municipalidad de Villa María.

Algunos autores plantean que el mecanismo de gobierno abierto se sostiene en la relación entre el Estado y la ciudadanía a través de la aplicación de tecnologías de información que “facilitan múltiples interacciones entre actores sociales y estatales, y que se traducen en vínculos más transparentes, participativos y colaborativos” (Oszlak & Kaufman, 2014, p.7). Sin embargo, en muchos casos “los ciudadanos no consiguen que su conexión con los gobiernos incluya una comunicación clara, completa y concisa sobre la naturaleza de los programas gubernamentales, sus desafíos, logros y resultados, de modo tal que resulten fácilmente comprensibles” (Oszlak & Kaufman, 2014, p.11).

Por ello coincidimos con Emilio Graglia cuando plantea que “los actores privados y ciudadanos (...) tienen derecho a conocer las decisiones tomadas y las acciones implementadas por los gobiernos y las administraciones públicas en relación con ellos. Por consiguiente, esta es una obligación y no una gracia del Estado” (Graglia, 2017, p.249). La función de informar le cabe a la administración pública y hace a la transparencia: “La información transparente la gestión pero no la supe” (p. 251).

II

El Gobierno Abierto se empezó a promover desde el desarrollo de las tecnologías de la comunicación que permitieron una relación de doble vía entre la ciudadanía y el gobierno que supone una serie de condiciones que aún están lejos de ser alcanzadas. Los Estados que implementaron este mecanismo, incluido el de Villa María, lo hicieron argumentando que apuntan a la transparencia, la colaboración y la participación. Sin embargo, es necesario que cambie la cultura de la gestión pública de apertura de repositorios de información, escucha al ciudadano e interacción. Asimismo, el ciudadano tiene que participar activamente para que el vínculo funcione. Para ello, los estudios en la materia consideran que los ciudadanos participan cuando están empoderados, es decir que conocen los derechos colectivos e individuales, y obtienen garantías del ejercerlos libremente. Además, debe tener capacidad de análisis de la información, no sólo acceder a ella sino la posibilidad de comprenderla.

Según Oszlak (2015) las nuevas herramientas que aporta la tecnología “aceleran el proceso de apertura de gobiernos y Estados”, pero aclara que se debe tener en cuenta que “un gobierno abierto podría serlo sin contar necesariamente con el auxilio de la informática y, simétricamente, un gobierno electrónico podría no ser necesariamente abierto” (p. 32).

En Villa María se implementó desde el año 2016 como mecanismo de interrelación entre la gestión pública municipal y la ciudadanía. Puede considerarse que su aplicación aparece como una reacción de los gobiernos ante periodos de crisis y deslegitimación. Entonces, ante la pérdida de credibilidad y las sospechas de corrupción aparece como contraposición la idea de transparencia, el cristal que deja ver las cuentas del gobierno. “En un contexto de crisis de representación, estos mecanismos son ventanas que permiten encauzar las necesidades de una sociedad en constante mutación... estamos en presencia de una nueva configuración entre democracia representativa y democracia participativa” (Oyhanarte y Niilus, 2017, p. 29 y 30).

En tal sentido, para Diego Pablo Pando (2017) la apertura de datos “es la nave insignia del gobierno abierto” y “es necesario asegurar que se publican datos completos y actuales en los formatos adecuados y según estándares nacionales e internacionales” (p.62). Otro aspecto planteado por este autor es que “los datos abiertos no crean su propia demanda, sino que el gobierno debe generar incentivos para su reutilización (...) los portales de datos abiertos pueden llegar a abrumar a los ciudadanos y hacerles más difícil el acceso a la información. Esto trae como resultado que los únicos beneficiados sean quienes tienen mayores recursos y mejor organización para sacar provecho” (p.62).

III

Los medios y las tecnologías están atravesados por un proceso de mediatización cuyo funcionamiento depende de la existencia de las empresas mediáticas, así como ya lo planteara Eliseo Verón. Es decir, un contexto en el cual los medios de comunicación presentan, a decir de Néstor García Canclini, “la ilusión de conectividad global” (Canclini, 2004, p.130). Sin embargo, en ese marco los medios ya no transmiten directamente los temas, y el objetivo es observar cómo se entraman éstos para que la sociedad los considere como tales. También sostiene este autor que “el capital que produce la diferencia y la desigualdad es la capacidad o la oportunidad de moverse, mantener redes multiconectadas (...) el capital social se ha extendido a las relaciones internacionales desplazando su eje de las posesiones territoriales a los recursos intangibles de la movilidad y las conexiones” (p.129).

Con la aparición de las nuevas tecnologías, el proceso de comunicación comenzó a definirse por la incorporación de éstas por parte de los emisores y los receptores de la información que comparten códigos culturales de referencia, protocolos de comunicación y el alcance del proceso (Castells, 2010, p.86). Además, la difusión de internet posibilitó el proceso de comunicación de “muchos a muchos, en tiempo real o en un momento concreto, y con la posibilidad de usar la comunicación punto-a-punto” lo que Castells denomina “autocomunicación de masas” en la que el mensaje “define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar” (p.88).

Así, este autor concluye que la comunicación interpersonal, la comunicación de masas y la autocomunicación de masas coexisten, interactúan y se complementan convirtiendo a la comunicación en “un hipertexto digital, interactivo y complejo que integra, mezcla y recombina en su diversidad el amplio abanico de expresiones culturales producidas por la interacción humana” (p.88).

Los medios de comunicación y las tecnologías son parte fundamental de la racionalidad neoliberal que, según Laval y Dardot retomados por Ciuffolini (2017), debe entenderse como “el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio de la competencia” (p.5). Si, como afirma Ciuffolini (2017), la efectividad del neoliberalismo se sostiene en su capacidad de “constituirse en cada escenario de crisis como un dispositivo que se desenvuelve (...) en la secuencia represión/captura/recodificación” como estrategia para desactiva estrategias de “lucha y resistencia” (p.13); son los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, que proponen en un culto de la producción y reproducción de la realidad cargándola de sentidos, elementos indispensables para la propagación del sistema. A esa importancia podemos agregar que a los periodistas se les asignó un rol institucionalizado para construir la realidad social y de allí que implementen una serie de maniobras para confirmarlo a través de la noticia. Este “poder” depende del “consenso que la sociedad otorga a los medios como soporte comunicacional que construye y difunde sentido sobre el mundo” (Martini, 2000, p.104).

IV

Si asumimos que la realidad social es construida discursivamente, concedemos una relevancia significativa a los medios masivos de comunicación; y la construcción y reconstrucción de esa realidad social está determinada por la participación de los actores en el espacio público político. Así como lo plantea Heriberto Muraro (1997), son los políticos, periodistas y ciudadanos, quienes definen un contexto de configuración autónoma de los discursos en un complejo espacio de interacción en redes.

Podemos hacer una primera distinción pensando que la plataforma opera con funcionarios que toman las decisiones, y periodistas que las comunican cumpliendo la misión de mediadores en la función de articular entre las demandas ciudadanas y las decisiones de gobierno. Pero el mecanismo se encuentra ante una realidad social de carácter subjetivo, múltiple y resultado de prácticas y procesos de interacción de los agentes. Alicia Gutiérrez (1997) prescribe que a las ciencias sociales les corresponde indagar de modo simultáneo “la realidad y la percepción de esa realidad, teniendo en cuenta que las estructuras objetivas externas son el fundamento y condición de las percepciones y representaciones de las mismas” (p.20).

Según Emilio Graglia (2017), las políticas públicas implican un “diagnóstico, decisión, dirección y, también, difusión”, por lo que considera a la comunicación como “parte de las actividades planificadas o ejecutadas”. Sin embargo, advierte que “también pueden comunicarse las necesidades sociales, los problemas irresueltos y las alternativas posibles que se han diagnosticado” (p.246).

Con la incorporación de las tecnologías se generó un contexto de audiencias activas que habilita dudas sobre el potencial de los mensajes mediáticos para afectar directamente sobre las audiencias. Por distintas razones, aunque los medios identifiquen los asuntos importantes para dotarlos de atributos, son las audiencias más difíciles de manipular. Entre esos argumentos, Adrián Romero (2014) detecta diferencias en el consumo de medios masivos de comunicación y de nuevas tecnologías entre nativos e inmigrantes digitales, a los que define como “agentes con trayectorias en las cuales podrán observarse las actualizaciones de los habitus frente a las transformaciones del mundo real o frente a cambios en las posiciones que ocuparon dentro de un campo a partir del desarrollo tecnológico” (p.31).

Esto demuestra que, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, podemos avanzar en la comprensión de las prácticas sociales considerándolas como “tendencias a una conducta, predisposiciones para realizar unas acciones a partir de ese habitus constituido en un vínculo de estructuración con el campo y desde la posición que ocupan los agentes dentro de ese campo” (Romero, 2014, p.29).

La posibilidad de atender esta práctica puede resultar fundamental para comprender el consumo de medios masivos de comunicación y nuevas tecnologías. El interrogante que surge es si la plataforma gobierno abierto viene a fortalecer un nexo directo con la ciudadanía a través de los dispositivos tecnológicos, o si se utiliza para abrir nuevas relaciones en el campo de gobierno y el campo periodístico que desde su capital simbólico y social impone una visión del mundo que no es más que la transmitida por el campo político por medio de acciones publicitarias o de prensa. Así, medios y gobierno se encuentran en una posición de privilegio y legitiman sus discursos a través de los dispositivos pertinentes.

V

El discurso del intendente Martín Gill en el Concejo Deliberante¹ marcó la continuidad programática con la plataforma de campaña y la asunción en el cargo, lo que lo posicionó como un candidato, primero, y un intendente, después, del consenso, el diálogo, defensor del desarrollo basado en valores donde priman lo colectivo, lo común, lo solidario; con una marcada huella del Peronismo y la Doctrina Social de la Iglesia, dos espacios que determinaron su carrera política y militancia.

“Aspiramos a transitar por un camino en donde todos se consideren parte de la construcción comunitaria, (...) porque la ciudad es y se hace entre todos, porque nadie está equivocado si aporta y construye, aún desde el disenso”. (Discurso del intendente Martín Gill, marzo de 2016)

¹ Este análisis se realizó para “La incidencia del gobierno abierto en la construcción de la noticia. El caso Villa María”, artículo presentado por el autor en el Congreso de ciencia política de la Universidad Nacional de Villa María.

Comienza su presentación haciendo hincapié en la “construcción comunitaria” basada en el “diálogo” como espacio de encuentro incluso en el “disenso” en el que todos están en condiciones de realizar aportes. Ese fue y será hasta hoy la columna vertebral de todos los discursos de la intendencia, y en ese contexto se inscribe la Plataforma Gobierno Abierto a la que asocia como un espacio de construcción conjunta que aporta datos para que, a partir de ellos, se tomen medidas políticas que benefician a la sociedad.

“Contemplar al hombre como depositario de valores, de principios morales, de sueños colectivos será el objetivo central de nuestra gestión, será el motor que nos movilice como responsables de dar un organización comunitaria que realmente brinde la posibilidad a nuestros vecinos de sentirse parte y de realizarse en ella, la posibilidad de sentir que más allá de lo material, entendiendo que existe un objetivo superador que nos debe movilizar en la conformación de nuestro futuro. (Discurso del intendente Martín Gill, marzo de 2016)

El intendente pone al ciudadano en el rol de vecino, modo de familiaridad y aproximación, como parte de un proyecto que tiene un “objetivo superador” hacia el futuro en base al respeto y la protección de valores, en este caso pensados como positivos. Aquí subyace la idea de comunidad organizada y progreso, y continúa la trama discursiva del diálogo y el consenso.

“El Área de Compras ha incorporado además un Centro de Monitoreo, Información y Estadística de las transacciones realizadas (...) esta información formará parte de la plataforma de gobierno abierto anteriormente señalada”. (Discurso del intendente Martín Gill, marzo de 2016)

Existen una serie de estructuras y causas que se repiten en el discurso y determinan que la desconfianza es una “anomalía” asociada a la escasa transparencia de gestiones o hechos de corrupción, situación que puede resolverse con la apertura de datos:

“Estamos convencidos de la necesidad de trabajar todos los días recreando y construyendo el vínculo de confianza entre representados y representantes, esa tarea será reforzada por el acceso a la información y la apertura de datos sobre el funcionamiento integral y permanente del Estado municipal”. (Discurso del intendente Martín Gill, marzo de 2016)

Vemos que en este texto categoriza recurriendo a calificaciones y acciones en un relato basado en el antagonismo axiológico, en la oposición de las isotopías consenso/disenso, participación/inacción, confianza/desconfianza, construcción/destrucción, que va desembocando en un programático de solución final que encuentra su respuesta en la publicación de los datos en la plataforma electrónica: La transparencia.

En las huellas discursivas encontradas en el discurso de presentación re la plataforma a cargo del intendente Martín Gill se detectó la presencia de axiológicos positivos que giran en torno a “valores”, “moralidad”, “sueños”, “movilización” y “participación”, situaciones que derivan naturalmente, según el relato, en “realización” personal y colectiva, “organización” comunitaria y “construcción del futuro”. Pero lo que se resalta permanentemente es el principio de “transparencia” tomado positivamente por la prensa (y así lo referenció en su portada El Diario del Centro del País titulado “El nuevo intendente prometió transparencia en su gestión”) en oposición a los negativos de ocultamiento y corrupción (Duarte, 2017).

VI

Las rutinas de producción de los periodistas de Villa María están influenciadas por el ritmo de la gestión municipal que propone los temas sobre los cuales se informa en ruedas de prensa, conferencias, presentaciones, recorridos, avisos publicitarios o gacetillas. El campo periodístico y el político se encuentran en estrecha relación. Ambos hacen uso de su acumulación de capitales para operar sobre el otro y en el caso de la Plataforma Gobierno Abierto la relación se caracterizó por las cooperaciones en la construcción de una agenda que destaca la retórica alrededor de la “transparencia”.

Entonces, si partimos de pensar el funcionamiento en redes de los periodistas (campo periodístico) de Villa María en relación con actores del gobierno local (campo político) como elementos constitutivos de una red mayor que se disputa la imposición de temáticas consideradas importantes, encontramos que esta situación deriva en una agenda mediática uniforme en la que mayor acumulación de capital poseen tienen más posibilidades de hacer visibles su propuestas y demandas. Nos permitimos incorporar la figura de campo y desde Bourdieu lo pensamos en relaciones, porque “lo que existe en el mundo social son relaciones”. Así: “Un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones” (Bourdieu & Wacquant, 1995, p.64).

Pero bien, ¿de qué manera inciden los medios de comunicación tradicionales en ese proceso y, sobre todo, en la recepción por parte de diferentes actores sociales de esta modalidad sobre la utilidad de los datos proporcionados por la plataforma?

En su texto *Sobre la Televisión* (2010), Bourdieu asegura que el campo periodístico “tiene sus leyes propias y se define por su posición en el mundo global, así como por las atracciones y repulsiones a la que lo someten los otros micrófonos” (p.57). Los periodistas “ostentan el monopolio de hecho de los medios de producción y difusión a gran escala de información, mediante los cuales regulan el acceso de los ciudadanos (...) a lo que a veces se llama ‘espacio público’” (p.67). En ello radica, fundamentalmente y según este autor, la importancia del periodista en el mundo social. “Son dueños de los medios de expresarse públicamente, de existir públicamente, de ser famoso, de alcanzar la notoriedad pública (...) y gracias a ello gozan de una consideración con frecuencia desproporcionada en relación con sus méritos intelectuales” (Bourdieu, 1997, p.67).

En el discurso de Martín Gill aparece como relevante la idea de construcción comunitaria, apertura al diálogo, la defensa de valores, entre otros aspectos positivos que asocia a la Plataforma Gobierno Abierto y, así, ésta logra consenso en el discurso mediático local y consolida la hegemonía discursiva. A partir de este panorama, el interrogante que surge es si Gobierno Abierto viene solamente a fortalecer el nexo con la prensa para continuar con esa reproducción e incorporar como valor la “transparencia” en contraposición a la “corrupción”, o abre efectivamente nuevas posibilidades de relaciones entre los ciudadanos y los gobiernos, propiciando representaciones sociales y construcciones colectivas que parten de decisiones políticas que van más allá de los datos de la plataforma digital, como lo sugiere discursivamente el intendente (Duarte, 2017).

Conclusión

Siguiendo a Roberto Follari (1990) podemos afirmar que con el paso del tiempo se consolidó la idea de que la creciente informatización no tiene una directa influencia en “la participación social en las decisiones; esto último requeriría la democratización de los medios de emisión, el control de la información acerca de la privacidad y la tendencial

homogeneización de los diferentes códigos, lo cual parece verificarse en sentido contrario” (p.95).

Por medio de la noticia periodística circulan significados. Eliseo Verón, recuperado por Stella Martini (2000), sostiene que vamos depositando nuestra confianza en aquellos discursos en los que creemos, y que esa confianza se sostiene en que “el discurso en el que creemos es aquel cuyas descripciones postulamos como las más próximas a las descripciones que nosotros hubiéramos hecho del acontecimiento si hubiéramos tenido de éste una ‘experiencia real’” (p.104).

En la ciudad de Villa María observamos que las producciones de las oficinas de prensa de organismos oficiales ocupan cada vez más espacio en los medios tradicionales de comunicación, situación que generó una agenda uniforme y redujo la profundidad en el tratamiento de la información. Generalmente todos estos espacios son atravesados por la misma noticia, es decir que los contenidos giran en torno a un tema y a una figura.

Graglia (2017) retoma a Riorda y asegura que “para comunicar las actividades planificadas o ejecutadas, estas deben ser divulgadas a través de los medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales (...) el cumplimiento de esta obligación también hace a la transparencia de las decisiones gubernamentales y acciones administrativas (Riorda, 2004), apuntando a la aceptación ciudadana (p.253)”. Así, encontramos que en los últimos años el gobierno local se convirtió en la principal fuente de información, además de ser el organismo que más financiamiento aporta a emprendimientos periodísticos, y produce un gran caudal de datos públicos. Sin embargo, temas importantes para transparentar la gestión y poner a disposición de la ciudadanía quedaban al margen de esos contenidos.

A partir de la implementación de la Plataforma Gobierno Abierto, en consonancia con lo que sucede en numerosas administraciones gubernamentales del país y replicando una tendencia con amplio consenso en España y algunos países de Latinoamérica, Villa María incorporó soportes tecnológicos para procesar grandes volúmenes de datos y los puso a disposición de los usuarios de la web. Desde allí, los vecinos pueden acceder a los datos directamente y el periodismo sumó herramientas para el análisis estadístico y desarrollar así nuevos servicios. Podríamos decir que con esto se amenaza el rol de mediador clásico del periodista, pero sólo ante aquellos sectores capaces de interpretar los datos públicos que se ofrecen, porque, por otro lado, observamos que se potencia la relación con la prensa, situación confirmada en los diferentes cursos de capacitación gratuitos que ofreció el Estado local destinado a periodistas y estudiantes de comunicación con el objetivo de conocer herramientas para procesar las estadísticas. Es decir que la gestión de gobierno se preocupa por la transparencia y utiliza recursos para visualizar sus pasos sin necesidad de intermediarios, pero al mismo se basa en el consenso (a partir de las propias rutinas de la prensa o con pauta publicitaria) que logra en el discurso mediático local para consolidar esa estrategia.

Mariana Corradini (2013) sostiene que en Villa María los periodistas “tienen internalizada y naturalizada la organización de sus rutinas (...) que regulan y organizan el ejercicio profesional a partir de factores que no necesariamente tienen que ver con la importancia intrínseca de los hechos” (p.232). Así, las prácticas periodísticas no se reflexionan y en ese contexto las fuentes institucionales son más productivas y confiables, y aseguran una cantidad de información que responde a los criterios valorativos que pide el medio de acuerdo a sus rutinas de producción. Así, un amplio porcentaje del discurso mediático local se basa en las mismas fuentes, “reproduciendo los mismos discursos que llegan desde los sectores sociales con más poder y recursos. Periodistas y fuentes institucionales terminan

siendo funcionales entre sí y esto consolida y reproduce el status quo” (Corradini, 2013, p.239).

En ese contexto, el gobierno local se convirtió en la principal fuente de información y, como dijimos, el discurso del intendente se sostuvo en la continuidad programática que lo posicionó desde el consenso, el diálogo, los valores positivos, lo colectivo, lo solidario.

El interrogante es si la Plataforma Gobierno Abierto va más allá de los datos, donde éstos aparecen como la posibilidad de tener un diagnóstico para intervenir políticamente en la solución de los problemas de los ciudadanos y diversificar los saberes y evaluación de las prácticas permitiendo el reconocimiento de diferentes prácticas y actores sociales. Pues, “si no hay diagnóstico participativo de las necesidades a satisfacer (...) si no hay agenda gubernamental en concordancia con la agenda social, si no hay planeamiento, entonces, el gobierno no puede discernir si las noticias publicadas responden a las necesidades y los problemas de la sociedad o si responden a los intereses comerciales o políticos de los medios. Sin diagnóstico, sin agenda y sin planeamiento, el gobierno está condenado a seguir la agenda mediática” (Graglia, 2017, p.256-257).

En síntesis, observamos que, hasta el momento, la utilización del Gobierno Abierto aparece sólo como estrategia de comunicación gubernamental por parte del gobierno local que repercute en el tratamiento mediático de los datos ofrecidos por la administración municipal con una valoración positiva en la que se relaciona a esta práctica con “dar luz” en contraposición a la “oscuridad”, lo que deriva en la suposición de un gobierno “no corrupto”, que no quiere ocultar información, defiende la libertad de prensa y el acceso a la información pública; en un contexto político que pone en duda la administración de las gestiones anteriores, de las cuales muchos funcionarios continúan en sus cargos.

Bibliografía

- Alsina, M. R. (1996). La construcción de la noticia. Barcelona: Paidós.
- Arnoux, E. (2006). Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo. Buenos Aires, Santiago Arcos.
- Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. Sevilla: Desclée De Brouwer.
- Bourdieu, P. (2010). Sobre la televisión. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). Meditaciones pascalianas. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2009). Intelectuales, política y poder. Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva. México: Grijalbo.
- Castells, M. (2009). Comunicación y poder. Alianza Editorial.
- Ciuffolini, M.A. (2017). La Dinámica del Neoliberalismo y sus desplazamientos. Para una crítica inmanente en orden a su superación. En *Studia Politicae*. Número 40. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina. ISSN: 1669-7405. En prensa.
- Corradini, M. (2013). Web, blogs y redes sociales de organismos gubernamentales. Universidad de La Laguna, España.
- Duarte, R. (2017). La incidencia del gobierno abierto en la construcción de la noticia. El caso Villa María. Villa María: Universidad Nacional de Villa María.
- Follari, R. (1990). Modernidad y posmodernidad. Una óptica desde América Latina. Buenos Aires: Instituto de estudios y Acción social Ed. Aique Grupo Editor.
- García Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales o desconectados en Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 66-67, p. 113-133.
- Graglia, J. E. (2017). Políticas públicas: 12 retos del siglo 21. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Gutiérrez, A. (1997). Pierre Bourdieu. Las Prácticas Sociales. Posadas: Editorial Universitaria.
- Laval, C. y Dardot, P (2013). La Nueva Razón del Mundo. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Luhmann, N. (2000). La realidad de los medios de masas. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Martín Barbero, J. (2001). Al sur de la modernidad. Recuperado de <http://www.hispanic.pitt.edu/iili/AlSurIntro.pdf>.
- Martini, S. (2000). Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Norma.
- Muraro, H. (2000). Políticos, periodistas y ciudadanos. De la videopolítica al periodismo de investigación. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnel, G. (1994) Democracia Delegativa (Publicado originalmente como "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, Col.5, N° 1, January 1994: 55-69).
- Oszlak, O. & Kaufman, E. (2014). Teoría y práctica del gobierno abierto: Lecciones de la experiencia internacional. Recuperado de <http://redinpae.org/recursos/kaufman-oszlak.pdf>
- Oyhanarte, M. y Niilus, P. (2017). Gobierno Abierto, Estado Abierto: El desafío de la globalización. Recuperado de https://issuu.com/inap_adp/docs/pdf_ea_vol1_n2
- Pando, D. (2017). No todo lo que brilla es oro. Límites, inconsistencias y retos del Gobierno Abierto en América Latina. Recuperado de https://issuu.com/inap_adp/docs/pdf_ea_vol1_n2.
- Portes, A., Hoffman, K. (2007). Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios en la época neoliberal, Serie Políticas Sociales N° 68 CEPAL, Chile. 6

Romero, A. (2014). Consumo de medios de comunicación y nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la ciudad de Villa María: Diferencial significativo entre nativos e inmigrantes digitales. Universidad de La Laguna, España.

Subirats, J. (2001). Nuevos mecanismos de participación y democracia (capítulo II). En Font, J. (coord), Ciudadanos y decisiones públicas. Barcelona: Ed. Ariel.

Verón, E. (1987). Prefacio. En: Construir el acontecimiento. Gedisa, Barcelona.

Material complementario

Discurso del intendente Martín Gill en el Concejo Deliberante, marzo de 2016.

Artículos periodísticos de El Diario del Centro del País y Puntal Villa María.

Plataforma Gobierno Abierto.

Ordenanza 6973.